

# Saberes rurales que no caducan

Texto: Javier del Peral



Lorena y Ruth, posando para Nomad Studio.

NOMAD STUDIO

Tres proyectos de recuperación del patrimonio inmaterial, articulados a partir del saber de las personas mayores, se jalonan en apenas 60 km de la N-211, en la provincia de Teruel. Concretamente en Blancas, Villanueva del Rebollar de la Sierra y Torre los Negros. Los tres surgieron a iniciativa de jóvenes de estos pueblos, y los tres buscan conectar a su generación con el pasado y la sabiduría, en eterno presente, de sus abuelos. El programa Made in Rural, de la red aragonesa Jóvenes Dinamizadores Rurales, facilitó la financiación y les asesoró en sus comienzos. Ahora ellos siguen desarrollando contenidos y haciendo comunidad.

“La semilla que inició nuestro proyecto fue la tendencia que teníamos a hacer vídeos a nuestros abuelos haciendo cosas domésticas”; “yo a mi abuela le decía: «Tú eres carne de like en YouTube, te forrarías»”. Así explican Lorena y Ruth cómo surgió la idea de [Lecciones en Conserva](#), su conjunto de grabaciones a las personas mayores de Blancas, su pueblo, haciendo y explicando experiencias y costumbres, y, de paso, contándose a sí mismos. Ruth, que vive en Blancas, es la habladora –“tiene mucha facilidad con la gente y consigue sacar lo mejor de cada entrevistado”, cuenta Lorena– y Lorena, que vive en Zaragoza, es la que “tiene todo el mérito técnico”, según Ruth. Es evidente que estas dos amigas hacen un buen equipo.

Comenzaron hace seis años, gracias a la ayuda que lograron, vía primer premio, en la convocatoria de [Made in Rural](#), de Jóvenes Dinamizadores Rurales –un apoyo fundamental, comentan, para la financiación y el asesoramiento: “se vuelcan, te ayudan absolutamente en todo”–. Con el estabilizador y la grabadora adquiridos entonces, y el invisible (y arduo) trabajo de edición, logran su objetivo de hacer vídeos con un resultado “muy cercano”, pero además con un buen acabado y sonido.

Primero y principalmente los publican en [su canal de Instagram](#), pero también lo hacen en su web y otros canales como [Youtube](#).

Sin embargo, muchos “protagonistas de los vídeos no tenían acceso a Instagram”, comenta Lorena; por eso, en 2022, se presentaron a la convocatoria Made in Rural-4 y... ¡volvieron a ganar! Con el premio lograron financiar el coste de hacer e imprimir su [agenda gráfica](#): una especie de fanzine-calendario que contiene estas lecciones (y a sus maestros) ligadas a la huerta y a la cultura de Blancas, y que sus mayores ya sí pueden tocar y leer.

## CRONISTAS INTERGENERACIONALES

Lorena destaca como un factor clave no monetizar el proyecto: “nos permite hacer lo que queremos, y el no sobrecargarnos nos está dando la libertad”. Y Ruth, a su vez, que “el mayor éxito es ver que hay gente que reconoce nuestro trabajo y lo replica. Creo que hemos ayudado a que en otros pueblos surjan iniciativas parecidas”.

Precisamente, a una hora en coche al este, en Villanueva del Rebollar de la Sierra (44 habitantes censados),



LA ERA RURAL

encontramos un planteamiento similar en el proyecto [RECBollar](#). “Veámos una transmisión de cultura y tradiciones que no se había pasado a las últimas generaciones y pensamos en hacerla a través de videos”, comenta Alberto Conejos, uno de sus jóvenes promotores. En las grabaciones “intentamos generar espacios de encuentro entre los mayores y los más jóvenes del pueblo, sin que sean familia” para hablar de las preocupaciones de ambos grupos, y para enseñarse mutuamente, “aprovechando todo el conocimiento y la ilusión de ambos”.

Buscando un mayor impacto, también decidieron hacer un [documental](#), que proyectaron en el pabellón, en una sesión “muy emotiva”, con todo el pueblo allí. Ahora no está disponible porque lo están retocando y ampliando con temas del campo y la gastronomía, “sobre todo de la parte de huerto”.

Alberto coincide en destacar el imprescindible apoyo de Jóvenes Dinamizadores Rurales para haber logrado financiar y sacar adelante el proyecto y apunta también un motor fundamental: “el pueblo sigue vivo porque la gente tiene ganas de que esté vivo; si el abuelo Esteban o el abuelo Benjamín no vienen (en su día) a participar y grabar, no hubiéramos hecho nada”.

## MURALES COMO VENTANAS AL PASADO

La conexión con los propios abuelos es también el enfoque de otro proyecto de recuperación de la memoria colectiva, en el vecino pueblo de Torre los Negros; en este caso, a través de pinturas murales. Su impulsora, Marta Fraj, comenta que “quería plasmar en murales colectivos algunos oficios que mis abuelos me contaban que habían existido en el pueblo” y hablar a la vez de quienes eran los vecinos que los desarrollaban.

Así que se presentó al programa Made in Rural con esta idea; el primer año ella sola, con [Recuerdos y Aprendizaje](#), y el segundo ya con Elena y Gabriel, los otros dos jóvenes que forman con ella el [Colectivo Radizes](#) (escrito así, en aragonés). Han hecho ya seis murales, casi siempre cerca de las casas donde se desarrollaba el trabajo *muralizado* —el herrero frente a la antigua fragua, el alpargatero junto a la antigua zapatería...—, “si el estado de la pared lo permite”, aclara Marta. Las pinturas suponen además un motivo de encuentro vecinal durante su realización colectiva, y se acompañan de una placa explicativa que habla del oficio y del oficante.

De vuelta a Blancas, preguntamos a Lorena y Ruth sobre la componente reivindicativa de proyectos como el suyo. Lorena comenta cómo al principio sí que se habían planteado “hacer algo contra la despoblación” de forma más explícita, y “al final lo que acabamos haciendo fue algo que pusiera en valor a los que todavía siguen manteniendo esto a flote”. Ruth remata: “sin pretender ser nada, creo que las denuncias salen de la reflexión que cada uno haga, y de sembrar esa semilla de preguntarse: ¿y si yo hiciera algo?” ■

